

3.- Los primeros años de Schoenstatt (1914-1933)

El Padre Kentenich está seguro que el desarrollo de los jóvenes ha sido tan hondo, tan auténtico y tan rápido, que Dios quiere algo grande de ellos a través suyo, pero esperaba una señal, como siempre lo hizo en su vida. Y esa señal llegó por partida doble:

1.- Le ofrecen una capillita abandonada como regalo para la Congregación Mariana.

2.- Lee una revista donde aparece un artículo respecto del Santuario de Pompeya, de un abogado italiano llamado Bartolo Longo, quién ofreció esa iglesia para la Santísima Virgen.

En Septiembre de 1914 estalla la primera Guerra Mundial y muchos jóvenes del Seminario deberán partir al frente de batalla. La guerra traía una aceleración de la historia y la mejor forma de ayudar a esos niños soldados era pedir para ellos la presencia de la Mater.

El 18 de Octubre de 1914 el P. Kentenich da una plática que se ha denominado “Primera Acta de Fundación” (y que sería de la mayor importancia que la leyéramos, en el mismo libro del padre Rafael Fernández, pág. 59 C)

El Padre Kentenich se dejó guiar de manera total por su Fe Práctica en la Divina Providencia. El plan proyectado a los jóvenes en esa plática es osado: pedir a la Santísima Virgen, a través de contribuciones al “Capital de Gracias”, que Ella se establezca espiritualmente en la Capilla en que los jóvenes se reúnan y que los transformase interiormente en instrumentos suyos, e iniciar un movimiento de renovación mariano del mundo en Cristo. Se sella así una Alianza de Amor del Padre Kentenich y los jóvenes con la Santísima Virgen.

En 1919 nace oficialmente el Movimiento de Schoenstatt con los congregantes que volvieron de la guerra y los nuevos miembros conquistados. El movimiento de Schoenstatt estaba compuesto entonces por unos 40 muchachos entre 17 y 18 años, dispuestos a hacer vida el sueño del Padre Kentenich.

Ese año de 1919 al Padre Kentenich se le releva del cargo de Director Espiritual del Seminario, para que se haga cargo del naciente Movimiento de Schoenstatt.

En 1920 entran las primeras mujeres a participar en el movimiento.

En 1926 el Padre Kentenich funda el Instituto de las Hermanas Marianas de Schoenstatt.

Reflexión personal:

- ¿En qué momento de mi vida me he dejado guiar por la fe práctica en la Divina Providencia?
- ¿Qué impresión me deja la lectura de la primera Acta de Fundación?

